

EDITOR'S FAREWELL

Jaime Behar

The publication of the present Volume (38:1-2, 2008) marks the end of my tenure as editor of *Iberamericana: The Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Regardless of the minor tribulations of the job, being Editor-in-Chief of the *Journal* has been a privilege and a unique learning experience. My blueprint for *Iberoamericana* was to make it a source for first-rate papers on most pressing Latin American and Caribbean issues from the perspective of social and humanistic sciences and at the same time to have it serve an educational purpose by combining diverse disciplines and theoretical standpoints. To accomplish these goals, the editorial policies had to be impartial and fair and not controlled by a small "inside group." At the same time, *Iberoamericana* had to become efficient in its handling of manuscripts and meet publication deadlines.

My sense is that, by and large, the *Journal* did meet these goals during the 12 years that I have had the honor to be its Editor-in-Chief. Credit for this achievement goes to the Associate Editors who cooperated with me during that period, Akhil Malaki, James C. Wardally, Staffan Löfving, and Charlotta Widmark, as well as to the Editorial Board members. In no small part, the success of the *Journal* is due to the performance of Mirtha Osorio, the Editorial Secretary. They all have done an admirable job. I also continue to be surprised and grateful by the amount of time and care spent by the vast majority of our reviewers in the evaluation of manuscripts. But, as an author myself, I recognize that a journal that accepts only 40 to 50% of initial submissions is prone to create certain discontent among some authors. Certainly, this is a difficult situation but an unavoidable one. All I can say is that we have normally relied on the evaluations of two reviewers and an Associate Editor before making our final decision on a manuscript. Undoubtedly, mistakes were made; I wish to believe that they were honest and accidental.

My association with *Iberoamericana* and its host organization and publisher the Institute of Latin American Studies, Stockholm University has been a pleasant one and I trust that the readership has found the product

to be generally satisfactory. Last but not least, my thanks go to Margareta Björling, the Institute's librarian for her valuable assistance in the promotion and distribution of the *Journal*. In taking my leave, it remains for me to thank all the contributors, guest editors, referees and readers for their support, and to express the hope of an ever brighter future for Iberoamericana. Professor Mona Rosendhal, the new Editor-in-Chief, has in fact been on board since July, handling new submissions. Beginning with the Spring 2009 issue, Mona and her team will take over all of the editorial functions. This highly accomplished group will make the journal even better in the coming years

DESPEDIDA DEL EDITOR

Jaime Behar

La publicación del presente volumen (38:1-2, 2008) pone fin a mi labor como editor de *Iberoamericana. La Revista Nórdica de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*. Más allá de los pequeños e inevitables inconvenientes asociados a esta tarea, el haber sido Editor Jefe de *Iberoamericana* ha representado para mi un privilegio y una experiencia única de aprendizaje. En mi proyecto inicial, *Iberoamericana* debía transformarse en una fuente bibliográfica de primera calidad con referencia a los temas sociales y económicos más candentes de América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo, debía cumplir un propósito educativo mediante la combinación de diversas disciplinas y puntos de vista teóricos. Para cumplir estos objetivos, las políticas editoriales debían ser imparciales y justas, es decir, no controladas por algún pequeño grupo "interno". Simultáneamente, *Iberoamericana* debía mejorar su eficiencia y rapidez tanto en el manejo de los manuscritos recibidos como en el tiempo de su publicación.

Mi impresión es que, con amplio margen, la *Revista* alcanzó esos objetivos en el transcurso de los doce años en que he tenido el honor de ser su Editor. Estos logros deben ser también acreditados a los Editores Asociados que cooperaron conmigo durante dicho período: Akhil Malaki, James C Wardally, Staffan Löfving y Charlotta Widmark así como a los miembros del Consejo de Redacción. En gran parte, el éxito de la *Revista* se debe al trabajo realizado por Mirtha Osorio, la Secretaria de edición. Todos los nombrados han realizado una admirable tarea. Debo agregar que

continúo gratamente sorprendido por el volumen de tiempo y cuidado que han dedicado la vasta mayoría de nuestros evaluadores externos a la consideración de los manuscritos. Sin embargo, desde mi propia experiencia como autor, debo reconocer que una revista que acepta solamente 40 a 50 por ciento de los artículos recibidos tiende a crear cierto descontento entre algunos autores. Esto constituye ciertamente una difícil situación que, por otro lado, se hace inevitable. Todo lo que puedo decir a este propósito es que usualmente nuestras decisiones finales se han apoyado en la opinión de dos evaluadores y de uno de los Editores Asociados. Indudablemente, habremos cometido errores en ese proceso, pero deseo creer que los mismos fueron honestos e involuntarios.

Mi asociación con *Iberoamericana* y su organización huésped y publicista, el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo ha sido placentera y tengo la confianza de que nuestro círculo de lectores se siente satisfecho con el producto final de nuestra labor. Finalmente, pero no menos importante, quiero agradecer a Margareta Björling, la bibliotecaria del Instituto, por su valiosa asistencia en la promoción y distribución de la *Revista*. Al cerrar esta despedida, sólo me resta expresar mi gratitud a todos los autores, editores huéspedes, evaluadores y lectores por su apoyo, así como mi certeza en un futuro aún más brillante para *Iberoamericana*. La nueva Editora Jefe, Profesora Dra. Mona Rosendahl, ha estado de hecho acompañando el trabajo editorial desde el mes de Julio, recibiendo los nuevos artículos que han sido sometidos a nuestra consideración. A partir del número correspondiente a la primavera del 2009, Mona y su equipo asumirán todas las funciones editoriales. No tengo dudas de que, éste, muy eficaz grupo mejorará aún más la revista en los años por venir.